

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

ANO II.—NÚMERO 88

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 8 de Noviembre de 1896

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS.



Ilmo. Sr. D. José Marchesi Dalmau

EX-ALCALDE DE LA CORUÑA.

NACIÓ EN ESTA CIUDAD EL 17 DE DICIEMBRE DE 1827. † EN LA MISMA EL 1.º DE NOVIEMBRE DE 1896.

Mensaje de Pèsame



ALCALDIA CONSTITUCIONAL

DE LA

CORUÑA

Núm.º 1828

La triste nueva del fallecimiento de vuestro queridísimo esposo el Sr. D. José Marchesi Dalmau (Q. S. G. H.) acaecido la noche del 1.º del corriente, ha causado, Señora, penosísima impresión y producido el más hondo dolor en el ánimo de los señores concejales que constituyen la Corporación municipal de mi presidencia y en el del vecindario de la Coruña que, unánimemente y sin distinción alguna de clases, admiraban las excelentes cualidades personales del finado y sus relevantes condiciones de carácter á la par que sus grandes dotes de inteligencia y su acendrado amor á este su pueblo natal, por cuya prosperidad y engrandecimiento tanto ha trabajado siempre, ya particularmente y ya desde los distintos puestos oficiales, á que sus reconocidos meritos y su entrañable cariño á la Coruña, le elevaron.

Inspirado pues el Concejo en estos sentimientos, é interpretando los de la opinión, ostensiblemente patentizados, con la asistencia de todo el pueblo al acto de conducción al Cementerio para su depósito, ha resuelto en sesión de ayer significaros el pesar inmenso que lo embarga por la pérdida de un ser tan querido, asociándose á vós y demás familia para llorarlo, y para rogar fervorosamente á Dios le conceda el lugar entre los buenos que le corresponde por sus virtudes.

Y cábeme la honra de ejecutar este acuerdo, participándooslo para vuestro conocimiento; haciéndoos presente á la vez la participación grande que personalmente tomo en vuestra aflicción por los lazos de estrecha amistad que me unian con vuestro inolvidable esposo.

Dios guarde á V. muchos años.

La Coruña 5 de Noviembre de 1896.

Luis Argudin Bolívar

(Rubricado)

P. A. del Excmo. Ayuntamiento
El Secretario accidental

Marcial Gimenez.

(Rubricado.)

Señora Doña Isabel Buhigas de Marchesi Dalmau.

RECUERDOS.

LA REVISTA GALLEGA, entusiasta por todo cuanto á la capital y á la región enaltece, ha querido dedicar las primeras páginas del presente número á honrar la memoria del Ilmo. Sr. D. José Marchesi Dalmau, y hame elegido á mí, el último entre los postreros, para llevar la voz de la Redacción. ¿Por qué?

Quizás por esto: porque para ser cronista de un muerto nada más natural que acudir á otro muerto. Hace muy cerca de un año que lo soy para el mundo del periodismo, donde luché y luché en pro de la pequeña patria, consumiendo la mocedad, gastando la salud, perdiendo el caudal, hasta caer vencido. Es como una resurrección que durará breves horas, para volver, tras esta especie de galvanismo de vida literaria, á las tenebrosas é insondables profundidades del olvido.

Tal vez haya influido para ello, en el ánimo de la Redacción de LA REVISTA, esta otra consideración más: el afecto que me unía, desde largos años ha, al nunca bastante llorado patricio cuyo cadáver acaba de bajar á la tumba. Yo debía de saber muchas intimidades. Yo debía de conocer muchos pormenores. Era preciso, pues, sacarme á la luz pública, ponerme la pluma en la mano, no habituada ya á hacerla correr sobre las cuartillas, y decirme: «¡Escribe!» Y hágolo así, efectivamente, abandonando por cortísimo tiempo la soledad del gabinete, la labor del aula, el cultivo de la ciencia, para acceder á una súplica que tan bien se ajusta á mis propios sentimientos y á mis particulares cariños.

Este mismo número ostenta, en su primera plana, un bien dibujado retrato á lápiz. En poco estuvo, impidiéndolo únicamente premuras de tiempo y agobios de trabajo, que lo hubiese ejecutado mi hijo. Hubiera encerrado de esta suerte la REVISTA, en un solo número, la expresión del amor de ambos; pero he aquí que, por decretarlo así la negra fortuna, para otros dorada y refulgente, tengo que ser yo intérprete del de todos los míos.

Surjo del sepulcro á media noche, á la hora de los aparecidos, para trocar el libro de estudio por la pluma de periodista, cubierta de herrumbre como todo lo viejo y como todo lo abandonado. Ni un rayo de luna... Ni una ráfaga de aire... Allá, en lo al-

tó del firmamento azul, brillan las estrellas cual miriadas de diamantes. Acá abajo, al pié de mi ventana, que cae casi á ras de mi jardín, yacen como dormidas las secas hojas desprendidas de los emparrados y de los arbustos... Al modo de los fantasmas, la luz del alba ya no me alumbrará aquí.

Tornaré á ser el muerto, el ignorado, el átomo, en una palabra

Pero, entretanto, hojearé página por página el libro de mis recuerdos.

*
* *

¡Marchesi Dalmau! Todos le conocían por Dalmau; por Dalmau á secas. Y es que cuanto más valiosa y más querida es una persona, más familiar y brevemente se la trata. Se dice: *Sr. D. Magnífico Insignificancia*; pero no se dice, al hablar de un grande hombre, *Sr. D. Leopoldo O'Donnell*, *Sr. D. César Cantú*, *Sr. D. José Zorrilla*, sino: *O'Donnell*, *Cantú*, *Zorrilla*. Las vulgaridades tienen siempre, en los labios de todos, *tratamiento*... y no lo perdonan nunca.

D. José Marchesi Dalmau, Ilustrísimo señor, era, pues, *Dalmau*, como D. Eusebio da Guarda es *Guarda*, hasta sin el *da* que precede á su bendecido apellido y que abunda en sus generosas manos.

Aun me parece estarle viendo, relativamente joven, exuberante de robustez, lleno de vida, en las umbrías de su paradisiaca quinta de San Pedro de Nos, que constituía su encanto, en medio de los cariños de su familia, á la cual adoraba y á la que, en dulcísima reciprocidad, él profesaba adoración inmensa, cuidando sus flores, arreglando sus frutales, rodeado de un ejército de aves, gozando como un niño. Y luego, fuera de allí, en sus paseos por el campo, aun me parece estarle viendo también en alguno de aquellos parajes amenos, que semejan trozos de paisaje arrancados á la Naturaleza por el mágico pincel de Ovidio Murguía con arte y sentimiento iguales á los de Claudio de Lorena, cercado por los chicuelos de la aldea, para quienes él tenía siempre sonrisas y consejos de padre, brotando, inagotablemente, de sus bolsillos las monedas. ¡Qué de consuelos y qué de bendiciones! Sencillo en sus maneras, afable en su trato, lo mismo para el pobre que para el rico, para el humilde que para el elevado; bondadoso sin hacer alarde de sus bondades, espontáneamente, no dándose cuenta de ello acaso, como cosa ingénita en su propio sér: tal

era D. José Marchesi Dalmau, de cuerpo entero.

Era, además, y bien acaba de hacerlo constar la prensa local, *todo un carácter*. Más aún: era *toda una capacidad*. Entrado tarde, como á remolque, en la vida pública no mercantil, pues sus dos notas salientes formábanlas el trabajo y el hogar, mostróse ante la Coruña como una gran inteligencia y como una gran esperanza. Y no defraudó las de nadie.

Por eso su fallecimiento fué tan deplorado. Por eso su entierro fué tan concurrido. Por eso, rebosando de coronas el carro fúnebre, hubo necesidad de que una carretela lo siguiera, atestado de las que en aquél ya no cabían, juntamente con artísticas cruces y con hermosos pensamientos.

No he de hacer en las columnas de la REVISTA una reseña más: están hechas. En vez de un inventario, baste consignar, como demostración de dolor y afecto, que el pueblo coruñés casi en masa estaba en la calle; que las gentes, sin distinción de clases ni de sexos, agolpábanse á lo largo de la carrera; que aquellas personas que no podían salir hallábanse en ventanas y balcones, y que millares de vecinos seguían en pos del Ayuntamiento, el cual asistió en corporación y presidido por el gobernador civil, con maceros, hujieres y guardias.

Cuando la cabeza del entierro doblaba ya la calle Real para entrar en la de Bailén, todavía los carruajes particulares rodaban por los últimos confines de la avenida de los Cantones.

Con esto queda enumerado todo.

*
* *

Nació D. José Marchesi Dalmau en la Coruña, ciudad de sus amores, que le sirvió, á la par, de cuna y de sepulcro, viniendo al mundo el día 17 de Diciembre de 1827.

Bautizósele en la parroquial de San Nicolás, iglesia en la cual fueron celebrados sus funerales, siendo sus padres D. Horacio Marchesi, de nacionalidad italiana, natural de Bolonia, cónsul en esta capital del entonces reino de Cerdeña, y D.^a Victoria Dalmau, hermana del acreditado comerciante catalán D. José, establecido en la misma casa propiedad, más tarde, del ex-alcalde de la Coruña.

Al poco tiempo marchó éste á Italia con sus padres, á quienes tuvo la desgracia de perder en Génova, desde donde, á los cinco años próximamente de edad, fué enviado á su ciu-

dad natal, recogiénole y educándole su tío D. José Dalmau, el cual le dedicó al comercio, patentizando dotes tan sobresalientes que, muy joven aún, le asoció á sus negocios.

A la muerte de su tío hízose cargo de la casa comercial, girando desde entonces al solo nombre de José Marchesi Dalmau, y trabajando constantemente con tal pericia y con fortuna tal, que logró conquistar, relativamente en pocos años, caudal crecido y nombre respetable, no fatigándole nunca, antes bien presentándosele siempre grata, la vida de la laboriosidad.

Deslizábase su existencia en el alejamiento de la política, aun cuando en los días de la juventud militó en las filas del partido progresista, no sobrándole tiempo alguno después del que de él demandaban el tráfico de los negocios y los deberes de la familia, hasta que el partido liberal le arrancó *violentemente*—digámoslo así—á aquella apacible y envidiable neutralidad en que vivía, para hacerle concejal, como le hizo, con el propósito de elevarle al puesto de alcalde, como le elevó también. Pero el Sr. Marchesi Dalmau puso una condición: no serlo de real orden. Y, en efecto, lo fué por el voto de la Corporación. Alcalde popular *dos veces*.

De lo que realizó mientras ocupó la Presidencia del Ayuntamiento hablaré luego, con gran copia de datos, que como periodista viejo, aunque jubilado, conservo en cartera.

El finado pertenecía al Consejo de Administración del Crédito Gallego, y á él se le debe la creación del Monte de Piedad, que está siendo una Providencia en la tierra para los pobres, redimidos, merced á tan filantrópica institución, de las garras de la despiadada usura; era vocal de la Junta de Obras del Puerto; vice-presidente del Patronato de la construcción de casas para obreros; comisario regio del Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio; vice-presidente de la Cámara de Comercio. Constante protector de la Escuela de párvulos creada por él en el Asilo municipal, obsequiábalos con la cena de Noche-Buena, sufragada de su peculio, lo propio que las ropas y los libros que regalaba como aguinaldo á las pobrecitas criaturas. Como hombre adinerado é influyente, trabajó, con la tenacidad que le caracterizaba, en el establecimiento primero y en la apertura después del Lazareto de Oza, igualado á los de Mahón, Pedrosa y San Simón, fuente abundante de prosperidad pa-

ra la capital de Galicia. Y, por último, miembro de la Junta de Defensa, llevado al seno de esta patriótica asociación con aplauso unánime de sus conciudadanos, presentes están en la memoria de todos la entereza y el civismo del Sr. Marchesi Dalmau, que fué uno de los que tuvieron que sufrir los rigores de la prisión.

Si no fuese por su energía, tal vez la capilla de San Andrés, hoy iglesia exenta, hallaríase cerrada todavía.

Tan grande era su modestia que, perteneciéndole muchos primeros lugares, se contentaba con los segundos.

Esto mismo hízole rehusar siempre cortesmente cuantas encomiendas y grandes cruces le fueron ofrecidas.

Grandiosos proyectos tenía estudiados, en bien de la Coruña, y otros muchos bullían en su mente, la cual no se daba punto de reposo, que seguramente iría con perseverancia desarrollando si la muerte, ciega, y amén de ciega injusta, no hubiera venido á sorprenderle y á sorprendernos á todos, cuando menos dado era esperarla.

D. José Marchesi Dalmau practicaba—he aquí otro rasgo suyo, que altísimamente le honra—esta máxima del Evangelio:

—Que tu mano izquierda no sepa lo que da tu mano derecha.

Y hacía, secretamente, grandes caridades. Si alguna trascendía al público, culpa era del favorecido, que no acertaba á amordazar, por mucho que se le suplicase, la voz del agradecimiento.

*
**

No disponiendo de espacio para más, véome compelido á publicar, en forma de índice, la reseña de las mejores y actos llevados á cabo por D. José Marchesi Dalmau durante su mando de alcalde de la Coruña.

1890

Enero 17.—Reforma de la cañería de aguas potables desde la calle de la Fama hasta la plaza de Mina.—Idem idem: placas para las Alcaldías de barrio.—Idem 24: obras de desmonte y explanación del paseo de la Dársena.

Febrero 7.—Arreglo de la plaza de María Pita; mejor dicho, urbanización y hasta creación de la referida plaza.—Idem idem: renovación de la tubería de la fuente de San Andrés.—Idem 17: colocación de los retratos de los inolvidables predece-

sores suyos en la Presidencia del Ayuntamiento Sres. Flórez y Abella en el salón de sesiones de la Casa Consistorial.—Idem 21: construcción de cuatro cuartos para dementes en el Hospitalillo de la calle de los Huertos.

Marzo 10.—Derribo de la casa número 2 de la calle del Corralón para ensanche de esta vía.—Idem 24: establecimiento del alumbrado público en la calle del Ferrol y en el jardín de San Carlos.—Idem idem: instalación de doce farolas, de mechero múltiple, en la plaza de María Pita.—Idem: construcción de aceras en la calle de Zalaeta.—Idem: realización de la alcantarilla general de la calle del Rastro.

Abril 11.—Ampliación de la sala de hombres del Hospital de Caridad.—Idem: reposición de la techumbre de la cocina del mismo.

Mayo 19.—Construcción de sepulturas subterráneas en el Cementerio General.—Idem idem: expropiación de las casas números 100 y 102 de la avenida de Rubine y adquisición de terreno para dar amplitud al balneario de Riazor.

Junio 9.—Colocación de 6 farolas, también de mechero múltiple, en cada uno de los dos Cantones.—Instalación de la fuente del Campo de la Leña, tan anhelada por el numeroso vecindario, en que abunda la clase obrera, de los barrios altos.

Julio 7.—Obras de restauración del salón de sesiones del Ayuntamiento y reposición del mobiliario.—Idem idem: apertura y explanación de las calles de Cerralbo y Troncoso, en la zona de la plaza de María Pita.—Idem 14: colocación de botones de retención del agua en todas las fuentes públicas.—Idem idem: autorización de gastos para la traslación de las cochiqueras, acerca de las cuales tenía el finado un plan que permitiría á los criadores de cerdos hacerse dueños de las casetas en brevísimo tiempo y por el solo desembolso mensual del alquiler.—Idem idem: subasta de las obras de alcantarillado del Campo de la Leña y cuartel de Alfonso XII.—Idem: construcción de la grandiosa avenida de los Cantones.

Agosto 11.—Impresión del erudito y elocuente panegírico pronunciado en el templo parroquial de San Jorge, en honor del heroísmo coruñés de 1589, por el distinguido orador sagrado é ilustradísimo literato y catedrático del Instituto de Orense Dr. D. Marcelo Macías.—Idem idem: colocación de doce sofás de hierro y madera en la plaza de María Pita.—

Idem 26: expropiación de la casa número 4 de la Rúa Traviesa del Monte.—Idem: recepción del magnífico edificio *Instituto da Guarda*.—Idem: construcción de un ramal de agua potable para las necesidades del Asilo.—Adquisición de los artísticos bustos de D. Eusebio da Guarda y de su esposa Doña Modesta de Goicouría, para el salón de actos del Instituto por él costeados.

Septiembre.—Construcción de una acera y alcantarilla en la plaza de Pontevedra.—Idem: obras de desviación de la cloaca del Campo de la Leña.

Octubre.—Construcción de 24 nichos en el Cementerio General.—Idem: expropiación de la casa número 211 de la calle del Orzán.—Idem: expropiación de la casa número 181 de la calle ancha de San Andrés.

Noviembre.—Expropiación de la casa número 19 del Campo de Artillería.

Diciembre.—Renovación de la tubería de la fuente de la calle de la Franja.—Idem: reconstrucción de la alcantarilla de la calle del Mercado.—Idem: contrato de la traída de aguas, una de las más grandes mejoras de la Coruña, de cuyo logro dependen la higienización pública y privada así como el desarrollo industrial de la ciudad.

1891

Enero 21.—Recepciones definitivas de la calle del Ferrol y de la acera del Instituto.—Idem: creación de la Escuela de párvulos en el Asilo.—Idem: plantación de magnolios á lo largo de ambos Cantones.—Idem: arreglo de jardines y estanque central del de Méndez-Núñez.—Idem: plantación de mirtos y formación de cunetas en el Cementerio General.—Idem: obras de ampliación de la arqueta de Santa Lucía.—Conducción de hilos de agua, para la requerida limpieza, á las columnas mingitorias.—Idem: obras de urbanización de las calles del Ensanche.

Alcalde indiscutible para todos, la política, sin ser político, le condujeron al sillón presidencial del Ayuntamiento, y la política, apesar de vivir punto menos que alejado de ella, le devolvió á su escritorio y á su familia, de donde salió dos años más tarde para ocupar el puesto de honor y peligro que su posición le tenía designado en el seno de la Junta de Defensa, al lado del esclarecido patriota D. José Soto González, á quien, durante breve período, substituyó en la Presidencia de la Corporación mu-

nicipal por negarse terminantemente el Sr. Soto á continuar siendo alcalde bajo la autoridad de un Gobierno que le había llevado al banquillo del reo vulgar, ¡para él trono de gloria!

Parte activísima tomó el finado en la elegante restauración de nuestro Teatro Principal, así como en la de las decoraciones, y en el arreglo del vestíbulo y del saloncillo del coliseo.

De las carreteras que se construyeron en las inmediaciones de esta capital, tócale á él parte igualmente no menos activa, merced á sus trabajos cerca de los Sres. Linares Rivas, traducidos en felices iniciativas, como, asimismo, con respecto al ensanche de los puentes del Pasaje y del Burgo, firmando las correspondientes instancias en unión de varios apreciables convecinos.

Todavía hay que recordar otra mejora debida al Sr. Marchesi Dalmau, mejora importantísima para la Coruña: la del nuevo Matadero. Correspóndele el galardón de la iniciativa. También, como producto de sus viajes por las más adelantadas naciones de Europa, donde con afán de hijo amante de su madre patria estudiaba todo cuanto podía favorecerla, resultó la forma especialísima del empedrado de la calle Real.

A propósito de una de las excursiones del finado. Al cruzar Italia en compañía de su familia, idolatrada é inseparable, nunca con más emoción que en ciudad alguna entró en la de Génova: ni en la pontificia Roma, ni en la hermosa Florencia, ni en la legendaria Venecia. ¡En Génova estaban las tumbas de sus padres! Procuró evocar sus recuerdos de niño, y allá, lejos, muy lejos, como entre brumas, volvió á ver á través del pasado algo que le era conocido, algo que le era grato... algo que le era sonriente... ¡algo, mejor expresado, mucho, que le era triste también! Y con los ojos húmedos por ese rocío de las almas que recibe nombre de llanto, discurría por aquellas calles de palacios de mármol que había admirado en los rosados días de la infancia.

*
**

El Sr. Marchesi Dalmau—*Dalmau*, cual le llamaba el pueblo—murió como había vivido: rodeado del amor de los suyos. En torno de aquel lecho de agonía agrupábanse, para recoger y guardar perpetuamente en el corazón su último suspiro, esposa, hijos, parientes y amigos, exhalándolo bajo las bendiciones, unidas en santo concierto, del cielo

y de la tierra. Y ¡cuán triste quedó aquella casa antes tan alegre!

Los íntimos acompañaron el cadáver desde la quinta de San Pedro. Uno de ellos, patricio ilustre, hoy anciano y enfermo, no pudo hacerlo desde tan lejos; érale imposible, además, seguir á pié tras la carroza mortuoria hasta la última morada; pero se instaló en su coche para rendir el postrer tributo á aquel á quien quería tanto, y de él, á la vez, tan querido. Era D. Eusebio da Guarda. Oculto en el fondo del carruaje, pocos advirtieron su presencia.

La estrecha amistad de ambos de mucho ha servido á la Coruña.

Dios habrá acogido en su seno amoroso el espíritu del finado, al romper las terrenales ligaduras. Dios, padre de todos, consuele á los que lloran en un hogar ahora glacial y sombrío por la pérdida del sér bienamado, que le comunicaba el calor de la vida. Y con el homenaje del pésame, hondo y sentido, de la Redacción en pleno de la REVISTA GALLEGA, reciban en particular el que brota y vibra tan sentido y tan hondo del alma de

GONZALO BRAÑAS

Amigos de la «Revista Gallega»

La Coruña 5 Noviembre 1896.

Me pedís unas líneas á la memoria del muerto distinguido, cuyo retrato y biografía van á honrar vuestro número del domingo.

Mi situación al lado del finado durante casi un cuarto de siglo me impide tributarle elogios que no por merecidos dejarían de parecer interesados.

Además, el estado de mi ánimo, hondamente apenado por esta desgracia, no es el mas á propósito para haceros conocer en todos los detalles el valer inmenso de aquella distinguida personalidad cuya muerte llora la Coruña.

Fué esposo cariñoso; padre amantísimo; amigo verdadero de sus amigos; enjugó muchas lágrimas; socorrió muchas necesidades con su mano derecha, ignorándolo la izquierda; protegió á todo el que por su honradez y laboriosidad mereció protección; amó á la Coruña con amor entrañable.

Tal fué D. José Marchesi Dalmau.

Os agradezco con toda el alma el obsequio que tributais á su amada memoria y soy vuestro de corazón

AVELINO BARBEITO.

Ultimo tributo de amistad y aprecio

Asociándonos á la pena inmensa que en este momento siente la Coruña por la pérdida de su esclarecido hijo el Sr. D. José Marchesi Dalmau, rendimos culto á su memoria con la publicación de su retrato y biografía.

Sirva nuestra actitud de lenitivo al dolor que la atribulada familia del Sr. Marchesi sufre por la pérdida de tan amante padre cuan buen esposo y excelente ciudadano.

LA REDACCIÓN.

*
**

EL SEPELIO DEL SR. MARCHESI

A las tres de la tarde del 3 del corriente era casi imposible transitar por las inmediaciones de la Plaza de Orense á causa de la aglomeración de gente y carruajes.

Todo el mundo se prestaba á rendir el último homenaje al finado, esperando el fúnebre cortejo, que había salido á la una de San Pedro de Nos.

El cadáver fué conducido en hombros hasta la carretera inmediata á la casa-quinta por sus hijos D. José y D. Luciano, acompañados por varios amigos, siendo depositado en un carro fúnebre enviado por el Ayuntamiento de la Coruña.

Púsose enseguida en marcha la comitiva. Cogían los cordones de la carroza, caseros y empleados de la casa-quinta. Formaban el duelo, los párrocos de San Pedro y Oleiros y el canónigo Sr. Peña, el Sr. Fariña representando á la familia, los socios del finado Sres. Alcalde y Suárez, el Sr. Barrié y Sr. Molina (D. Raimundo), Sr. Bellido y otros, seguidos de infinidad de personas que siguieron á pié hasta el cementerio de la Coruña.

Al llegar á la Plaza de Orense, fué trasladado el cadáver por mozos y criados de la casa á la lujosa carroza que el Ayuntamiento ofrecía á su ex-Presidente.

Organizóse de nuevo la comitiva en la siguiente forma:

Niños de la Escuela de Párvulos y de los de la Popular gratuita.

Acogidos, alumbrando, del Hospicio.

Operarios de la fábrica de petróleo.

Mozos de faena del muelle.

Gabarreros.—Marineros de los vapores de pesca, seguidos de los asilados y guarda-paseos.

Carroza de primera clase conduciendo los restos del finado, adornada con cruces y coronas de flores naturales ofrecidas por la familia, pensamiento de sus socios y dependientes y corona del Ayuntamiento.

Llevaban los cordones, los Sres. Barrié, Martínez Pérez, Obanza y Fernández Alsina.

Dependientes de varias casas de comercio alumbrando con hachas.

Landeau enlutado, conduciendo infinidad de coronas.

La orquesta de capilla.

Numeroso clero precedido por las cinco mangas parroquiales y presidido por el párroco de San Nicolás Sr. Ponte Ayude.

La Guardia municipal franca de servicio y los maceros, abrían calle al Ayuntamiento en corporación que presidían el Gobernador civil Sr. Moreda y el Alcalde Sr. Argudin.

Representaciones de la Cámara de Comercio.

Junta de Obras del Puerto.—Crédito Gallego y otras corporaciones.

Seguía el duelo de la familia, en el que hemos visto entre otras distinguidas personas, á los Sres. Canónigos Herrera, Varela, Peña y Otero.—Delegado de Hacienda señor Mosquera.—General Morales.—Coronel Puig.—Cónsul de S. M. B.—Linares Rivas.—Bellido.—Real (D. José).—Alcalde.—Suárez (D. Joaquín).—Fernández Herce.—Silveira.—Fernández Latorre.—Sesmero.—Llorens.—Fariña.—Rodríguez Pastor.—Labaca.—Banet.—González (D. Fernando).—Olmos.—Lembeye.—Mesa.—Taibo.—Pérez Porto.—Eliás.—Yañez.—Márquez y Molina (D. Raimundo), y á continuación un numerosísimo séquito en el que se veían representadas todas las clases sociales.

Cerraban la marcha el carruaje enlutado

de la familia y treinta y un carruajes particulares.

No hemos de olvidar que imposibilitado por el mal estado de su salud, de acompañar á pié hasta la última morada á su entrañable amigo Sr. Marchesi, no queriendo dejar de rendirle su último tributo, siguió en su carruaje, al fúnebre cortejo, el ilustre filántropo Sr. D. Eusebio da Guarda.

A las 5 de la tarde, recibía cristiana sepultura el Sr. Marchesi, retirándose enseguida el numeroso público que había seguido hasta el Cementerio.

El tránsito por los Cantones, calle Real, San Nicolás, Panaderas, Campo de la Leña y calle de la Torre, lo ha presenciado un gentío numeroso.

Pocas, muy pocas veces, hemos visto una manifestación de duelo tan grandiosa, y espontánea como la verificada por el pueblo de la Coruña en la tarde del 3 del actual.

¡Descanse en paz el ilustre finado

Crónica Semanal

PALIQUE

—¿El vosté quer rezar o Santo Rosario, tío Chinto?

—Home, Mingote, como rezar ainda cho rezo, pero ás suas horas; agora parézcheme un pouco cedo.

—Pois eu voulo rezar.

—¿E de cando tan cristiano, meu neno?

—Eu sempre llo fun, e senon vexa.

—¿Qué me ensinas?

—O Rosario.

—¿Cómo o Rosario?

—Si, señor, de zonchos.

—Ja me parecía a min que había de sere unha chistada tua.

—Pois si quer comer unhas castañas cocidas co a pela, tome.

—Non quero, ho, non quero e bon porveito che faga.

—Millor porveito me faría se fose torrón.

—¿Canté! pero o torrón eche bon solasmentes para certas gentes.

—Pois haillo riquismo n-a rua Rial si cairan primos.

—¿E quén se cai de primo con convites, Mingote?

—Pois caiu un señor que din que é o padriño dos afillados do demo.

—¡Recorcia.....! Destonces él é o mesmo demo.

—Eu lle direi, como rabo e cornos non os ten; pero sei que escribenuhas copras n-as que chamaba aos malos poetas *afillados do demo*.

—¿E á santo de qué vos convidou?

—Ao santo d' él, pois estaba de días.

—Non armariades mal rebumbio.

—Rebumbio onde ó armaron foi no teatro de Lugo.

—¿Cómo foi eso, Mingotichiño?

—Pois do seguinte modo: aló tiñan unha compañía que no día de todolos Santos botou unha comedia que sei que lle chaman *O Guante de Don Tenorio*, e como venderon mais entradas de galiría das que n-a cazola poiden cabere, aborouse o público.

—¡E con razón, Carestas!

—Para que os Adás e as Evas d' aquel paraíso acougaran, déronlles primiso para que se acomodaran nos palcos; invadironos e como ademais do que lles fixeran sei que caparon ao Don Tenorio...

—¡Home, Mingos! ¿Ti que burrada dis?

—Digo que caparon a comedia quitándolle algunhas escenas.

—Vamos, ja entendo, ¡tes un geito de te espicare! Adiante.

—Pois ao vere tal cousa, deron todos en berrar por modo que o teatro tornouse unha feira.

—De sorte que, sigun as contas, botaron á perdere o tal *Guante de Don Tenorio*.

—Foille unha tourada.

—Ou satisfacción.

—Para satisfacción a do cereiro que está frente o auntamento.

—E logo ¿caelle a lotería?

—Cá, non, señor! Escoite: n-o día dos Defuntos quixo chamar a atención e vai e que fixo, d' un cartel das festas da Cruña recortou o moimento de D. Daniel Carballo, quitoulle a estáuta, apregou o pedestal á un cartón con letreiro e todo, e púxolle enriba unha cruz branca.

—¡Home, que idea!

—Despois armou unha aspecia de caixa de morto que parecía feita de xabron, fixo ademais un pasamás e adornou o catafarque con unha roda de cera e cintas negras de coco.

—¡Inda outra che non vin!

—Despois todo o conto rodeouno de lamparillas acesas e de figuríñas de cera pón-dolle aos lados dous bois tamén de cera con cada corno como un fungueiro.

—¡Jesús, ho! mesmo parez mentira... ¿E como llo pimitiron?

—¡Home, ja ve, él non se mitia con ningún!

—Mitíase co os coitados dos mortos, e esto é unha profanación.

—¡Haille poucos que se meten co os vivos e que hastra lle toman o pelo ás vilas inteiras!

—Ben poide sere.

—E ben ó é: E senon lea vostede aquí ¿qué di n-este papel?

—*Cayo-Hueso*.

—Pois nin hay tal *Cayo* ni o ditoten *hueso* ningún.

—Bueno, pero ¿qué é *Cayo-Hueso*?

—Un islote que da cocos aló en Cuba: seu verdadeiro nome é *Kay-West*, ou sexa *Islote do Oeste*, e pol-a pernuanciación, para non se dar o traballo de estudar o oríen, convirtiron ó *Islote en Cayo* e o *Oeste en hueso*, con que vaia vostede roendo, se é que poide ese oso do señor Cayo.

—¡Diaño, canto ti sabes! ¿E como se fixo talequivoco?

—¡Úy! aquívocos como estes haillos a barullo pois pobración hai que pol-o troco do nome non as conocería a nai que as pareu.

—¡Home, Mingos, teño para min que ás pobracións as non pareu ninguen!

—¡Quén ó sabe tío Chinto! cada día vense novas novedás.

—Eso tamén eche certo.

—E se non vaia ao Circo Coruñés e alí as verá.

—¿Pois que teñen?

—Unhas vistas que chámanlles *Cuadros insolventes* ou *disolutos*.

—¿Eles son bunitos?

—¡Ai eso son, e sobre todo modernos; vosté séntase e se lle presentan palacios, barcos, figuras beilando e hastra unhas rodas como as dos fogueteiros que somella que queiman á un.

—¡Home, que lindo, mesmo da genio! ¿E eso e moi novo?

—Ja llo creo... elle do prencipio do sigro con que fegúrese vosté.

—Légrome que por fin teñades n-a Cruña algun espetáculo.

—E ben dino d'ela, porque a Cruña en algunhas cousas está ás alturas do Pico de Tenerife.

—¿E que hai de compañía de teatro para o inverno, ven ou non ven?

—¡“ Ven, ven, cara de mona, ven, ven canta Ramona...”!

—¡Home, si, pónteme agora á votar copras, Mingote!

—E que haille certas preguntas e acurrenzas que solmentres débense contestar cantando... ¡E ande a roda, tío Chinto!

Pol-a copia,

JANIÑO.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

CAFÉ NOROESTE
 de Manuel Rodríguez
 RUA NUEVA 13

LA NUEVA MADRILEÑA.—Gran depósito de calzado de G. MALUENDA. Casa fundada en 1880. *Ruanueva 19.* Coruña.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico.*—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

ESTABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—*Cantón Pequeño 12.*—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquésts.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correajes, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Chocolate superior de cacao

Escogido, molido á brazo, en la confitería de la Ciudad. Fijense que llevará el sello del establecimiento.

TOMAS LEIRO.—RELOJERÍA.—*Cantón Grande 23.*—Relojes, leontinas, despertadores, cajitas guarda-polvos, composturas, se garantizan todos los trabajos.

Fotografía de Paris
 DE JOSE SELLIER
 SAN ANDRES 9.

GONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

JUAN TEIJO.—*Sombrerería.*—BAILÉN 8 Sombreros de todas clases. Recibiéronse os últimos modelos para la estación.

LA REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—*Perfumería de la viuda de Blasco.*—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

F. GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado.* Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

JULIAN TESTA.—*La Mallorquina.*—REAL 25.—Confitería y Repostería. Clase superior. Se admiten y se sirven encargos á domicilio.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios mód cos.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos, 28* Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

FRANCISCO LOPEZ, *Encuadernador*, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

LA VARIEDAD.—*Sastrería.*—SAN ANDRÉS 50.—Trajes á la medida. Géneros excelentes, elegancia, prontitud y economía.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORBÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para dibujo

LORENZA PEREZ MAREY.—*Ultra marinos.*—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua 60.*

¡LÉENDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

EL DOCTOR WOLSKI

PAGINAS DE POLONIA

POR

SOFIA CASANOVA

Esta obra de la distinguida escritora coruñesa se halla á la venta al precio de 3,50 pesetas en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

A LOS ESCRITORES GALLEGOS

Estando preparando la nueva edición del «Catálogo de obras de escritores gallegos», se ruega á todos aquellos que no las tengan á la venta en la Imprenta y Librería de Carré, Real 30, se sirvan enviar «un ejemplar» de cada una de las que tengan publicadas, para que puedan constar en dicho «catálogo», que se circulará gratis y profusamente por todas partes.

REAL 30 **IMPRESA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO** GALERA 23

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

LAS PREOCUPACIONES EN MEDICINA

Conocimientos útiles a la familia: Reglas para conservar la salud, para no dejarse engañar por los curanderos y para conocer a los médicos

POR

JESÚS RODRÍGUEZ LÓPEZ

Licenciado en Medicina y Cirujía y ex-alumno interno por oposición en el Hospital Clínico de Santiago.

Pesetas 2'50

Imprenta y librería de Carré, Real. 30

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66-Real-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciales y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.



BAÑA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LINEA de VAPORES ASTURIANOS entre BILBAO Y BARCELONA.

Agentes del LLOID ALEMÁN

3-SANTA CALALINA-3

OBRAS NUEVAS

Estudios históricos sobre los Códigos de Castilla

por el Doctor

MANUEL LADREDA

MAGISTRADO DE AUDIENCIA TERRITORIAL

Ptas. 2

LOS FLORICULTORES SUCESORES, HIJOS DE JOSÉ VEIGA

Domiciliado en la casa número 15 del Campo de Artillería y Jardín de la calle de la Torre número 33

Vende plantas de jardín y salón, y tiene un variado surtido en jardinerías para galerías y pasillos, con especialidad en confección de ramos y bouquets.

Hay también cebollaje de varias clases y semillas de flores y hortalizas.

Pregúntese por Ciriaco Fernández

LA REVISTA GALLEGA

SEMANARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña